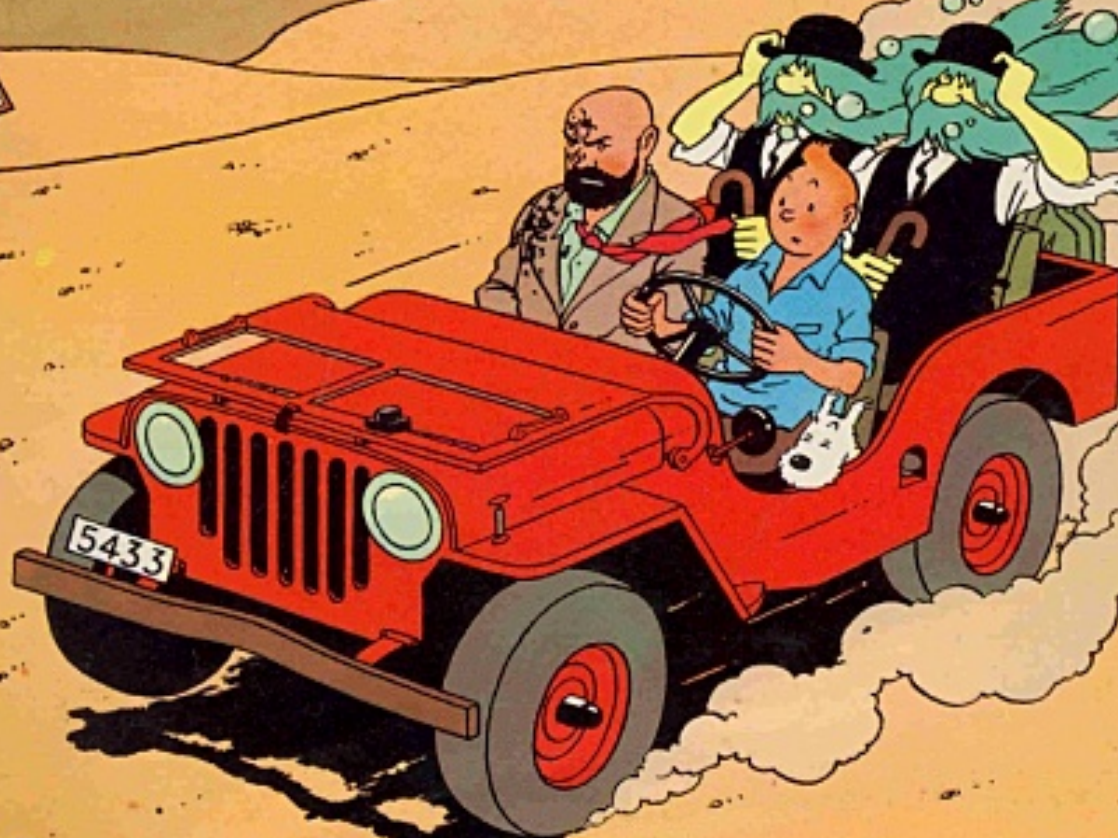


• HERGÉ •

LAS AVENTURAS DE TINTIN

TINTIN EN EL PAÍS DEL ORO NEGRO

الذَّهَبُ السَّوَدُ



JUVENTUD

- HERGÉ -

LAS AVENTURAS DE TINTIN

TINTIN
EN EL PAÍS DEL
ORO NEGRO
الذَّهَبُ السَّوَدُ

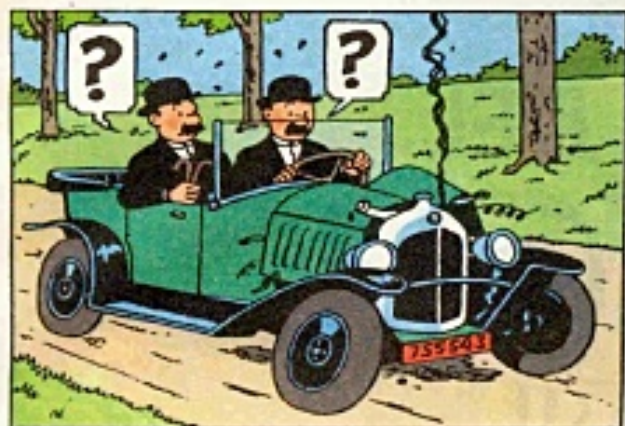


EDITORIAL JUVENTUD · BARCELONA

TINTIN EN EL PAÍS DEL ORO NEGRO

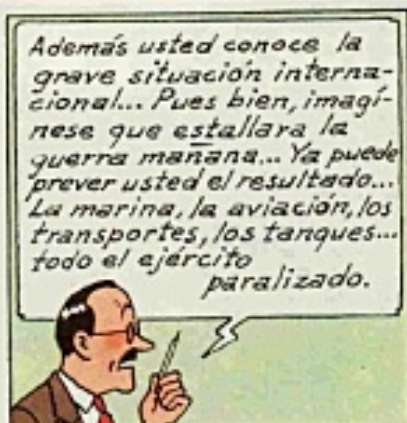
الذهب الأسود





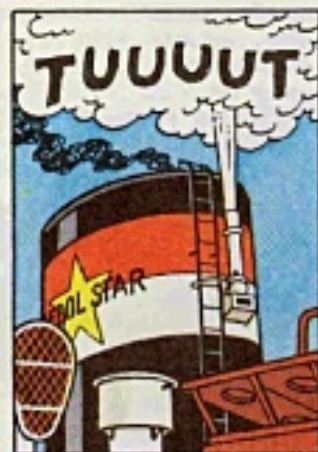




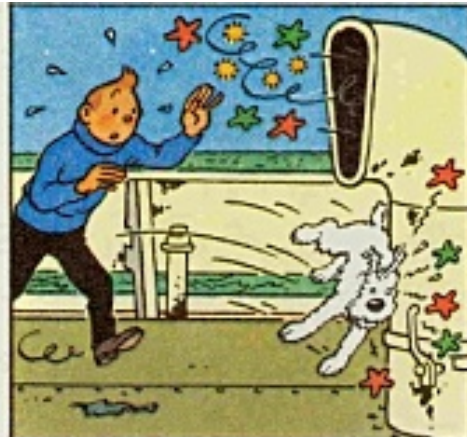
























Al anochecer...

Vengo de Khemkhâh, poderoso jeque. Allí la policía del emir ha detenido a un joven rumí.

¿Y eso qué?



Uno de los guardias, que es de los nuestros, me ha dicho que el prisionero tenía unos documentos que probaban que venía a anunciarle un importante convoy de armas.

Hay que hacer que se escape ese joven rumí y llevarlo hasta aquí.



A la mañana siguiente...

Síganos. Le conducen a la prisión central: va a ser interrogado por los servicios secretos.



Ahora es el momento, Mo-hamed... ¡Acelera! ¡Va!...



¡Aquí está!



¡Corre!



Mientras tanto...

Hemos comprobado sus documentos. Todo está en orden. Quedan ustedes en libertad.

¿Y nuestro amigo Tintín?



¿Vuestro amigo?
Pues bien, en el momento en que le traían aquí fue rapta-
do por unos partidarios
de Bab El Ehr.



¡Ir a buscarles ahora es imposible!
Dan el golpe y desaparecen sin dejar
huella. Y eso que hay un premio de
2.000 libras para que nos indiquen
el escondrijo de su jefe.



¿Un premio de 2.000 libras? ¿Lo hemos
oído bien...? Dentro de ocho días noso-
tros le traeremos a ese Bab El Ehr ligado
de pies y manos...

Bueno, pues que Alá
os acompañe.



Al día siguiente...

¡Una prima de
2.000 libras...!



Aquí está el joven rumí que
han liberado los nuestros,
poderoso jeque.

¡Que entre!



Se bienvenido, joven extranjero,
... ¡Y bendito seas por haber
abrazado nuestra noble causa...!
Dime cuándo llegarán esas armas?

¿Qué armas...?



Pero, bueno ¿tú venías a anunciarme
un envío de armas y de municiones?
¿No es verdad?

¿Yo? ¡Nada de eso,
poderoso jeque!



¡Entonces tú me has men-
tido, hijo de perro!

¡Que no, poderoso jeque!
Uno de los guardias
me lo dijo, te lo
juro.

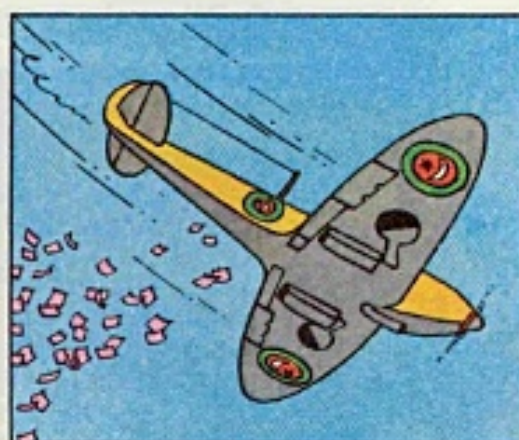


Él dice la verdad, poderoso
jeque. Encontraron documentos
en mi cabina, efectivamente, pero
no me pertenecían... E ignora
quién los puso allí...



¡Todo esto no es más que una artimaña
para descubrir mi escondite!
¿Te figuras que te dejaré marchar?
¡Para que vayas a denunciarnos a la
policía del infame Ben Kalish Ezab!
¡Nunca! Te quedarás aquí prisionero.









Después de haber caminado toda la noche...



¡Alá es grande! Ahí está el pozo de Bir El Ambik...

Estás en lo cierto...



Agua, al fin... Me muero de sed.



¡Maldición, el pozo está seco!



No hay agua, hay que seguir...



?

El prisionero está agotado, se ha desmayado...

Pues desátalo y vamos a dejarlo ahí...



¡Guau! ¡Guau! Banda de cobardes bandidos...







¡Ay, qué rica está el agua!



¡Si tuviésemos algo que comer! Pero... mira.



¡Sí, sí, el cielo nos acompaña! Son buenos dátiles...



AÚPA

¿Crees que van a caerte pajaritos fritos?



¡Pobre Milú! ¿te lastimé?



Cae la noche. Dormiremos aquí; mañana quizá tengamos la suerte de encontrar a alguien...

¡Bien es verdad que tienen huesos! ¡Pero prefiero el de una piedad de correa!



Van pasando las horas... ¡Brrr! La noche es glacial! Imposible pegar el ojo...



¡Pchss! ¿Qué ruido es ese?



¡Hombres a caballo...! Querido Milú, ¡la salvación!



Pero... a caballo y en plena noche... Tengo la impresión de que vale más no mostrarse.



Descabalgan...



Tú, Ahmed, vigilarás los caballos... Vosotros dos, seguidme.

¿Dónde habré oído yo esta voz?



¿Qué significa todo esto?



¡A ello! Y sin entretenerse...



¿Qué harán ahí, cerca del "pipe-line"?





Mientras tanto...

¡Oiga...? ¡Oiga...?
Al habla Estación de Bombas nº12... Se nota una baja total de presión... El "pipe-line" debe haberse reventado por la parte alta. Manden urgentemente un equipo de socorro...



Lo que estoy haciendo es una locura, pero, no importa; demasiado tarde, para retroceder... Adelante, pues...



¡Oiga...? ¡Oiga...?
Estación de Bombas nº11? Aquí Estación de Control nº1... Cierren inmediatamente las compuertas... El "pipe-line" se ha reventado... Los equipos de socorro acaban de salir...



Separémonos aquí, así embrollaremos las pistas. Sólo me acompañará Ahmed...



Esa voz... ¿Dónde habré oído yo esa voz?

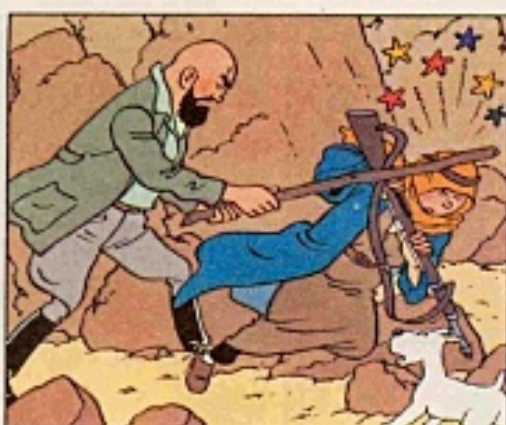


¡Alto!



Ténme el caballo un momento... Vuelvo en seguida...







¿Por qué le habré encontrado aquí a ese doctor Müller?
¿Por qué motivo habrá reventado el "pipe-line"? Además, ¿por qué no me mató cuando tuvo ocasión de hacerlo? No acierto a contestar ninguna de estas preguntas, por ahora...



¿Qué raro! ¿No me equivocaré?
Vamos a verlo de cerca...



¡Huellas de neumáticos! Milú, esto sí que es suerte...



¡Anda, quizá sea una línea de autobuses!

Veamos... Parecen los neumáticos de un jeep... La arena y las piedrecillas han sido proyectadas hacia este lado; por lo tanto, el coche iba hacia allí. Tomaremos la misma dirección...



Ya nos ocuparemos después del amigo doctor Müller.



Mientras tanto...

La cosa va mal, Hernández; si no llegamos pronto a algún sitio...



¡Salvados, mi viejo! ¡Mira, huellas de un coche!

Tienes razón; esta vez no es un espejismo...



No tenemos más que seguir estas huellas y la cosa está arreglada...



Una hora después...

¡Ahí, mira, otra pista! Otro coche se juntó al primero...



Es magnífico haber encontrado esta pista...

Yo diría más: es sencillamente magnífico...



Una hora después...

Y ahí un tercer coche se juntó a los otros dos... Estamos sobre una pista muy frecuentada...



Al cabo de varias horas...

¡Otra, la séptima...!



Estamos seguramente cerca de alguna población... ¡Alto! ¿Qué es eso? ¿Qué hay ahí en frente?





¡Un bidón de gasolina...!



¡Y lleno!... ¡Qué suerte! Para nosotros, claro, no para el pobre desgraciado que lo ha perdido.



De todos modos, verá si el nuestro está bien sujeto... Nunca se sabe.



¡Ay! ¡Mecachis!



Nosotros también hemos perdido nuestro bidón... se rompió la correa.

¡Canastos!



Pues debe quedar atrás. Sube, date prisa, daremos media vuelta e iremos a buscarlo...

¡Tienes razón! No es cosa de tirar la bencina.



¡Adelante, no puede estar muy lejos!



Un poco después...

Es una verdadera pista, Milú.



Y frecuentada... Observa el número de huellas. Y además son recientes. Pero... qué raro... estas huellas son exactamente iguales... ¿Una compañía de jeeps? Acaso...

¿Acaso qué...?



Pues claro, es lo más lógico... Es solamente un coche, el mismo coche que está dando vueltas y vueltas siguiendo sus propias huellas... Sus ocupantes han perdido el camino igual que yo...

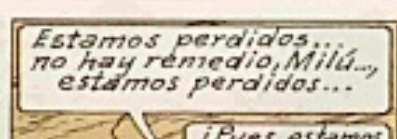
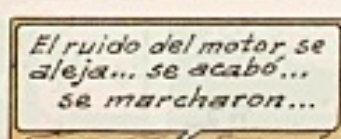
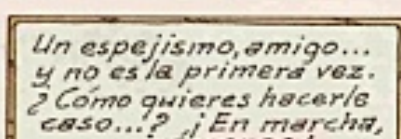
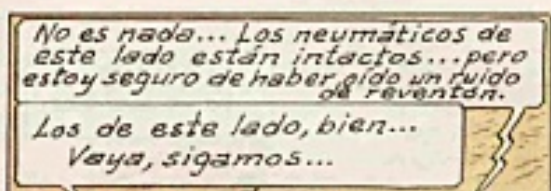
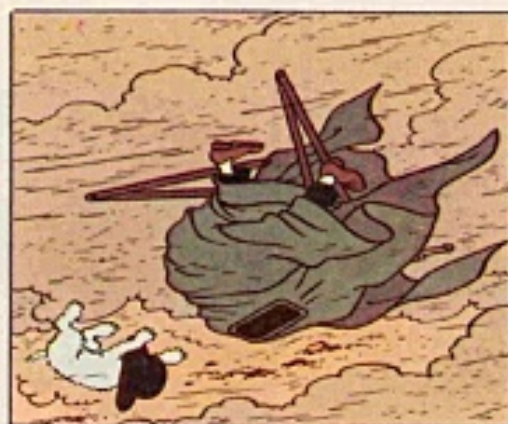


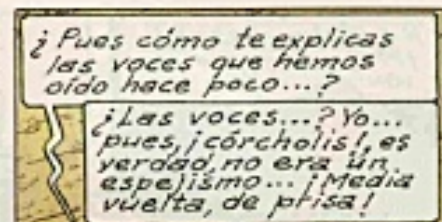
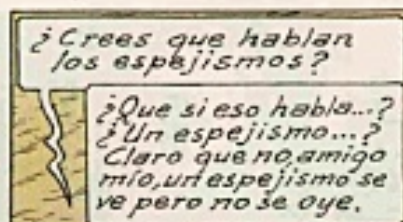
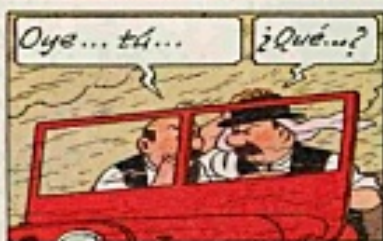
?



¡Oh, oh, esto sí que va a ser peor. Se avecina una tempestad de arena: el Khamsin.













Aquí, colgado en una rama, acabo de descubrir un pedazo de tela azul. Al pie del árbol hay huellas profundas de pasos... Sin duda, alguien que estaba escondido entre las ramas saltó al suelo...



¡Sí, es posible, pero...

Mire, el coche de su hijo, como indican las huellas de los neumáticos, ha sido empujado brutalmente por este lado...



No acierto a comprenderte. ¿Dónde quieres ir a parar?



Casi no me atrevo a expresarle mis sospechas... Temo lo peor... Pero venga, seguramente encontraremos otros indicios...



¡Ahí... estaba seguro...! Huellas de pasos...



¡Y aquí... y ahí... y ahí también...! Mire un rasguño en la pared... Debieron saltar por ahí...



Pero... ¿quién?

Los que raptaron a su hijo, Alteza.



Los que... ¡pero tú estás loco! ¡Mi hijo raptado...! ¿Por quién...? Dime, ¿por qué hablan de raptar a mi hijo? ¡Qué insensatez! Tú inventas todo eso, tú mientes, sí... mientes como todos los de tu raza...



¿Dónde está Mohammed Ben Kalish Ezab?

Al fondo, cerca de la pared, con el joven eunuco.



Un jinete trajo esta carta, señor. Partió inmediatamente a galope tendido en dirección al desierto.



¡POR ALA'!



¡Es increíble! ¡Toma, lee esta carta...!



?



Pardone, Alteza, es árabe y...

Ah, sí, dame; te la traduciré.



"A Mohammed Ben Kalish Ezab... Si quieres volver a ver a tu hijo vivo, echa a los ingleses de tu territorio..." Y está firmada: "Bab El Ehr."

¡Sí, sí, no me extraña nada...



¡Ah, Bab El Ehr, Bab El Ehr...! Hijo de perro sarnoso...! Nieto de tacaño pelado...! Bisnieto de buitre desplumado...! Mi venganza será terrible... Te haré empalar..., te haré asar a fuego lento..., te haré arrancar los pelos de la barba uno a uno y te los haré comer con tomate...



¡Hemos de actuar! Vayamos a ver a mi consejero militar...



¡Dios mío, su cochecito...!



¡Güe... güe... güe... güe... güe! ¡Mi Abdallah...! ¿Dónde estás, pastelito de miel? Güe... güe... ¡Mi dulce de crema...! Güe... güe... güe...



¡Güe... güe... güe! ¡Angelito de mi vida! Güe... güe...



¡Abdallah mío! Aaaaah... Aaaaah... Aaaaah... Aaaaah...



Aaaaah... TCHUM... Aaaaah... TCHUM... Aaaaah... TCHUM...



Uno de los últimos descubrimientos de mi hijo... Los polvos de estornu... de estornu... ¡Aaaaah... TCHUM...! de estornudar... Aaaaah... TCHUM... Me pidió un cajón para su cumpleaños...



A los pocos instantes...
Mi consejero militar nos expondrá sus planes de campaña. ¿Quiere un cigarrillo...? Gracias, no fumo...



Pues bien, señor; dentro de dos horas, trescientos jinetes pueden estar a punto de partir en busca de los hombres de Bab El Ehr... Ya han salido algunos a buscar huellas... En dos palabras, puedo asegurar...



¡Alá es grande...! ¡Qué angelito...! Cambió por puros sorpresa mis cigarrillos habanos... ¿No es adorable?



¡Mi pobre pajarito, qué monada!



¡Por la barba del profeta! Ese miserable quetano se atrevió a cambiar mis cigarrillos por cigarrillos cohete...



Después...



Ya salen... ¡ojalá puedan, con ayuda de Alá, arrancar a mi querido niño de las garras de Bab El Ehr...!



La verdad, Alteza, esta expedición es inútil. No ha sido Bab El Ehr quien ha raptado a vuestro hijo. Las pesquisas han de dirigirse hacia otro lado.



¡Cómo! ¿Que no es Bab El Ehr! Tú mismo has visto la carta firmada con su nombre.



La he visto, Alteza, pero... ¿quién nos asegura que esta carta la ha escrito Bab El Ehr...? ¿Conoce usted su letra?

¿Su letra...? ¡Claro que no...! Pero, entonces... si tú sabías eso, ¿por qué no lo dijiste antes? Y, sobre todo, ¿por qué dejaste partir a mis guerreros?



¿Por qué...?

Sólo para hacerle creer al verdadero raptor que habíamos caído en la trampa... Así estará más confiado...

Al verdadero culpable, ¿le conoces acaso...?



Creo que sí, Alteza, pero todavía no tengo pruebas y, sobre todo, ignoro adónde se ha llevado a vuestro hijo... Esto es lo primero que hay que averiguar... A propósito, ¿tiene usted una fotografía del príncipe Abdallah para que pudiera yo reconocerle...?



Este es su último retrato...



¡Mi pobre corderito...! Las sesiones de pose eran para él un verdadero suplicio...



Claro que el pintor perdió la razón poco después...



¡Hola! ¿No será otro de esos diabólicos cigarrillos cohete? No, éste es de verdad...



Pardón, corderito mío, por haber sospechado injustamente de ti.



Otra bromita de este diablillo...
¿De dónde habrá sacado esto?



Bueno, ahora que ya conozco las facciones de vuestro hijo, me voy en su busca... Sólo quisiera pedirles algunas ropas y preguntáros acerca del doctor Mull... ¡ay!, perdón, sobre el profesor Smith...



¿Sobre el profesor Smith...? ¿Crees que podría ayudarme a encontrar a mi hijo?



Pues es un arqueólogo que está aquí buscando las huellas de antiguas civilizaciones que florecieron en estas regiones... Y al mismo tiempo representa importantes sociedades petrolíferas...



Sí, reside en Wadesdah, un pueblo a veinte kilómetros de aquí, en la costa. Habita un gran palacio enclavado como un nido de águila en la cumbre de un acantilado.



Bueno... toda vía otro detalle... Yo...



Esto no es nada... un petardo. Abdallah tenía la costumbre de sembrarlos por todas partes. Esto daba vida al palacio...



¿Qué le estaba diciendo? ¡Ah, sí...! Quisiera pedirle un gran favor para los dos amigos de quien le hablé... Tráelos como huéspedes distinguidos, que tengan todas las comodidades, que estén bien de salud... Pero si usted quiere que yo encuentre a su hijo, por favor, no los deje salir del palacio sin pretexto.



Al día siguiente, en Wadesdah...



Ese palacio de allí arriba será, sin duda, el del profesor Smith...



Es el señor Oliveira da Figueira. ¡Seguro!

عنه و مر فحتر لك فكيو فكم
مشركو س... patines de
ruedas...

¡Vaya con el hombre, siempre el mismo...! ¡Mira que venderle a ese un par de patines...!

تفكر ففكر ففكر ففكر
ففكر ففكر
TCHUM

¡Qué resfriado lleva...!

Si, parece una epidemia; afecta desde esta mañana a todos los criados del profesor Smith...

Bueno, pero haga el favor de entrar, mi joven príncipe. Puede usted mirar sin ningún compromiso; seguramente necesita alguna cosa de las que yo tengo aquí.

La verdad, señor Oliveira, no necesito nada pero estoy contento de volverle a ver.
¿Me reconoce usted?

¡Tintín!
¡Qué barbaridad!
¡Qué sorpresa!

Beberá una copita de vino conmigo. Sí, sí, vino rosado de Portugal, del sol de mi país.

Dígame, ¿qué hace usted en este rincón del mundo?

Yo... pues... me intereso por la arqueología...

Ah, como el profesor Smith...

Eso es, sí, y por cierto, dígame usted, ¿qué debe conocerle, ¿qué tal hombre es el profesor Smith?
¿Es simpático?

Hablando con franqueza, no, nada. Es un hombre cruel, duro.

DZING BING
CRAC BUUM

Hay una ratonera en el armario, y seguramente será una rata enorme la que ha pillado.





¿Ya está?

¡Ya está, sí! Ya está fuera de la ratonera.



Perdóname un momento... estaré con usted dentro de un instante.

¡No faltaría más! Mientras tanto, arreglaré todo eso.



¿Ves lo que te ha pasado por ser demasiado curioso?



Bueno, ya está. ¡Un aparato de radio! Si escuchara las noticias...



CLIC



¿Qué pasa? ¿Está estropeado? Nisiquiera se enciende...



Es que no está enchufada.



Ahora se pondrá en marcha...



GUAAAAAU

?



¡Me cackis! Me equivoqué de enchufe... Es éste...



¡Ah! sonrío de verme tan bella en este espejo



¡Ah! sonrío de verme tan bella en este espejo



UIT... CRAC... CRR...

Even though they have broken all records and... CRRR...

A? A?
HNET... HNET... CRR...
...timas noticias de Europa.



Después de las conversaciones celebradas entre los ministros de Asuntos Exteriores, la situación internacional ha mejorado notablemente... BING... La extraña epidemia de explosión de motores que se padecía en ciertos países se terminó tan misteriosamente como había empezado...



El señor Barret, director de la Oficina de Investigaciones de la 'Sección de Combustibles', se ha negado a hacer ninguna declaración, limitándose a decir que continuaban sus investigaciones

Ya estoy... ¿Está usted escuchando las noticias...?

Sí, gracias al cielo, me parece que se evitará la guerra.

Entonces, ¿de qué estábamos hablando? Del profesor Smith... Me decía usted que no es muy simpático...

Es verdad, pero... es muy rico y me compra casi todo..., así que ya me entiende. Por otra parte, yo tengo la clientela de las personas más importantes de la región, bueno, de todas no, me falta el Emir... ¡Un hombre excelente, el Emir! No es como el pillastre de su hijo... ¡Qué demonio ese príncipe Abdallah...! ¿Sabe usted que lo han raptado?

Sí, estoy enterado...

Dígame, señor Oliveira, ¿a usted le gustaría tener por cliente al Emir Ben Kalish Ezab?

¿Si me gustaría...? Pues naturalmente. Sería el triunfo de mi carrera... Pero... ¿qué tengo que hacer?

Pues ayudarme a encontrar al príncipe Abdallah, y, para eso, hacerme entrar en casa del profesor.

¿En casa del profesor Smith? ¿Qué tiene que ver? Pero... si usted quiere, eso es fácil para mí... Voy allí todas las mañanas...

Y a la mañana siguiente...

¡Salaam aleikum Mourad!

¡Aleikum sala... tchum!

¿Quién es ese joven extranjero?

Es mi sobrino Álvaro. Venid, os lo presentaré a todos...

Amigos, tengo el gusto de presentaros a mi sobrino Álvaro, que acaba de llegar de Portugal... Es huérfano, al pobrellito; lo he recogido en mi casa...

TCHUM

Entre nosotros, es un poquito... un poquito simplici... No es de extrañar, después de todo lo que le ha ocurrido... Una historia espantosa... Imaginaos que su padre tenía un criadero de caracoles... Pero esperad un poquito...

Sé bueno, Álvaro, tengo trabajo con estos señores... Vete a jugar al jardín; ya te llamaré...

Bueno, tío.

Pero cuidado con hacer ruido... El señor Smith trabaja en el primer piso, no vayas a distraerle...

Bueno, tío.

Todo va bien... Los retendrá contando un cuento interminable. No perdamos el tiempo.



Ése será el despacho del profesor Smith...



Veamos primero si está el ahí dentro... Tiraré unas cuantas piedrecitas...



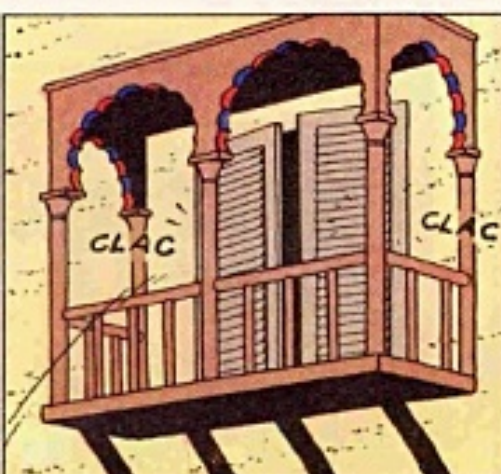
Hop... Di en las persianas...



No hay movimiento. No, nada...



Probemos otra vez...



Nadie, todo va bien...



Acerté a la primera ¡Eso sí que es suerte!



¡Ya está! No fue difícil...



¡Cuidado! Hay que arriesgarse.



Mientras tanto...

Su padre, que se había casado con la hija del armador Da Costa, de Lisboa, se encontró de golpe metido en un lío terrible... Un día...



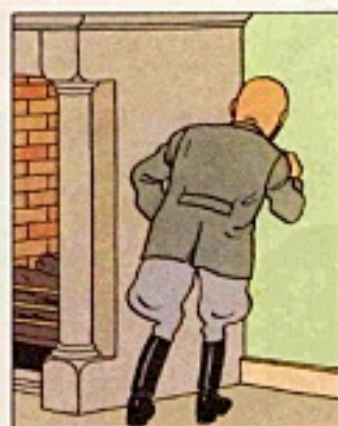
No hay nadie en la habitación...

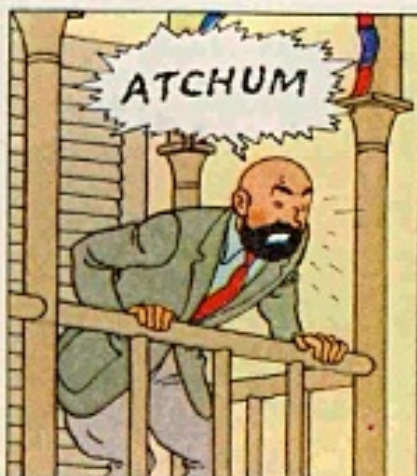


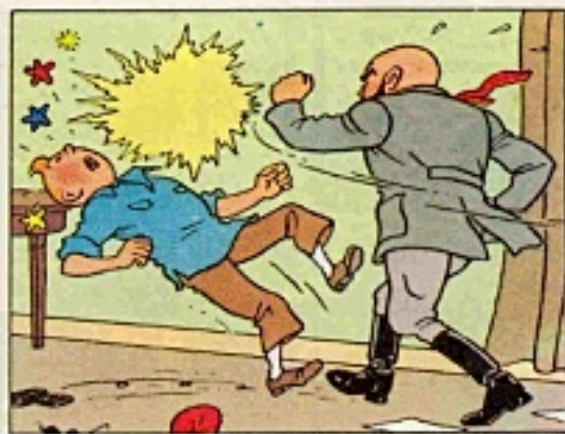
Primero cerraré la puerta con llave; de este modo, si alguien viene tendré tiempo de esfumar-me...



?







Respiro... Sigue desmayado... Ahora le ataré, le taparé la boca, y telefonearé al Emir...



Mientras tanto en las cocinas...

La desgraciada jamás se consoló. Murió de dolor a la edad de noventa y siete años. Su marido la siguió a la tumba con el corazón destrozado. Pero aún persigue la desgracia a esta pobre familia. Un día...



Se estará usted quietecito aquí, doctor Müller...



¡Oiga...? ¡Oiga...? El palacio del Emir? Deseo hablar con su Alteza... Tintín... ¡Oiga...? ¡Oiga...! ¿Es usted, Alteza?



¿Tintín...? Sí... ¿Dónde estás...? ¿En casa del profesor Smith...? ¿Cómo? ¿Que mi hijo se encuentra allí? ¿Prisionero...? ¿Qué dices...? ¡Ah! Has estornudado...



Envíe usted sus hombres a Wadadah y que rodeen el palacio del profesor. Yo, mientras tanto, intentaré libertar a su hijo...



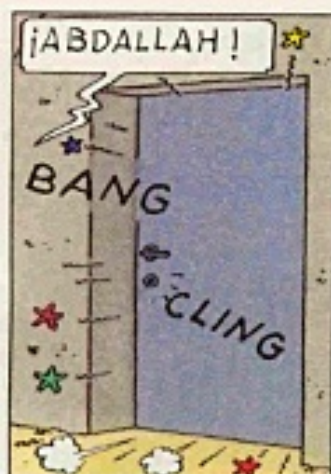
No me gustan estos ehismes, pero en este caso vale más ir armado...

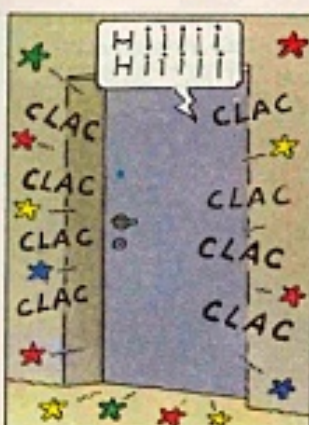
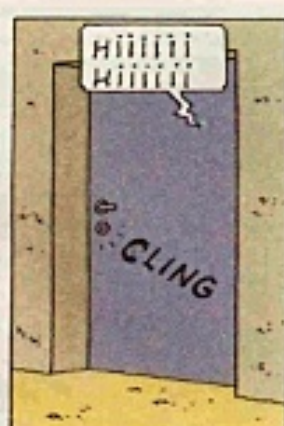


Veamos esto de cerca...

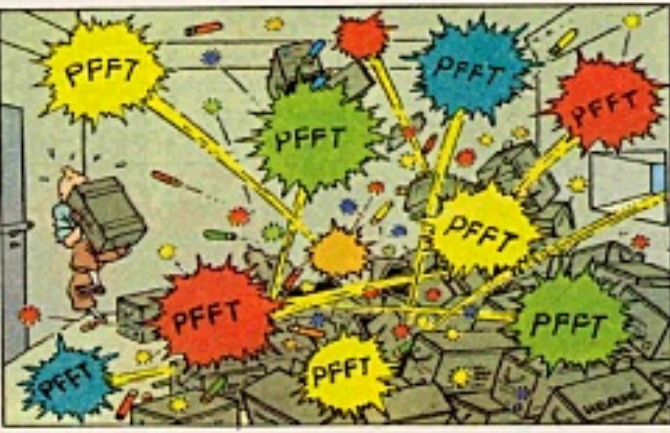
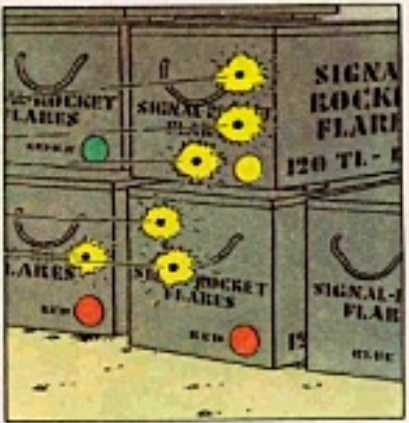
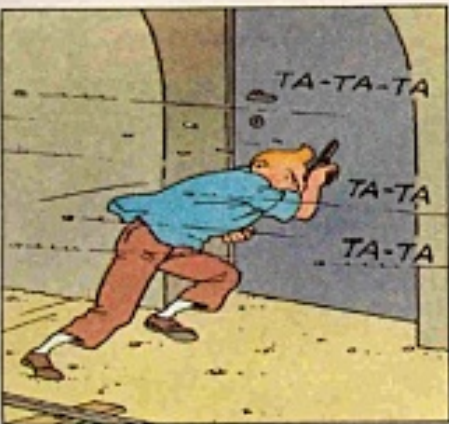




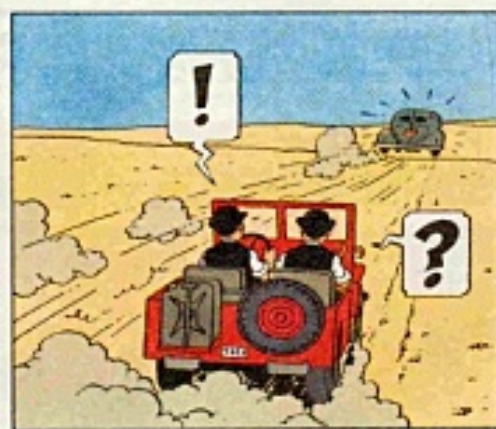












¿En marcha? ¿Estábamos en marcha...? Ahora lo comprendo todo... Es que ese coche que nos ha pasado iba tan de prisa que en aquel momento creí que estábamos parados...



Mientras tanto...



¡Tengo sed! Yo también

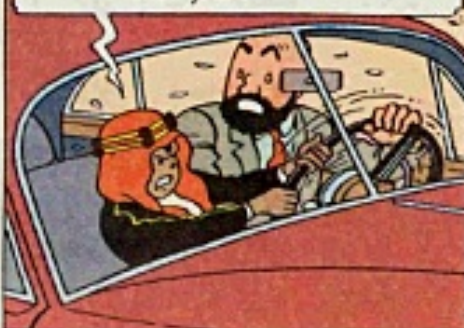


¡Quiero un helado...!

Después...



No, ahora... Quiero un helado en seguida... Y además quiero volver a casa de mi padre...



¡Toma, aquí tienes un helado...!



¡Hiiii! ¡Hiiiiii! ¡Hiiiiii!

Y ahora, cállate; sino, verás...
¡Y quédate aquí, Abdallah...!



¡No, no y no! Me quedo aquí...
¿Me oyes...? Tú eres muy malo y se lo dire a papá. Y mi papá es el emir...



Bueno...
Bueno...



Ja, je...
Polvos de picapica...



¡Ah, es verdad, no continúe la historia! Te estaba diciendo que la cosa era muy sencilla y muy...

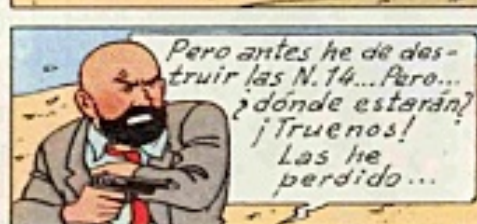
¡Ahí está...! ¡Una nube de polvo a lo lejos...! Ahora sí que es el profesor Smith...



¡Dios mío! ¡Qué humo! ¿Qué les habrá ocurrido?









¡Mil rayos! Mira a Fernández y Hernández...

¡Señor!
¿Que les ha
ocurrido?



No sé... hip... el calor... hip... quizás.
O tal vez haya sido... hip... esta as-
pirina... hip... que acabamos de tomar...

Un tubo que hemos
encontrado.
Vea.

¿Qué
aspirina?



No lo entiendo...
Es realmente un
tubo de aspirina.
Pero veamos lo
que contiene...



¡Qué raro! Los compri-
midos llevan la marca
de fábrica. ¡Es extra-
ordinario esto...!

De veras que
es raro...



¡Mil rayos! ¡Mil
rayos! Mira a tus
amigos. Están
tronchantes...



¡Dios mío! ¡Esto es espantoso!

¡Ay, qué...
hip... malito
estoy...!

Yo diría
más: ¡qué
malito estoy!

Más, más.
¡Mil
rayos,
aún más!



Hemos de preocuparnos de que
curen a esta pobre gente... Tome
el "Lancia" y lleve a Abdallah
con su padre... Yo me encargo
de Müller y de Hernández y
Fernández.

Bueno.

¡Hip!



Le ofrezco una for-
tuna si destruye las
aspirinas en vez de
hacerlas analizar...

Así, ¿el tubo es
suyo? ¿Qué
contienen los
comprimidos?



No le importa.
Destruyalos y hará
su fortuna...

Lo siento, Müller,
los haré
analizar.



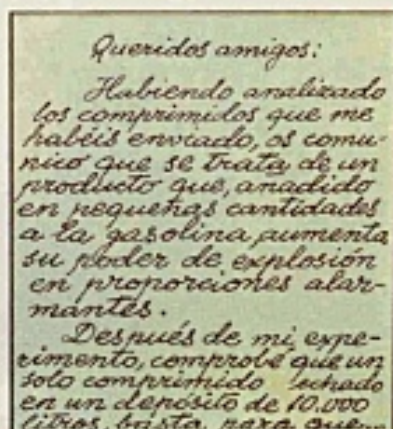
Dos horas después, en
el hospital de Wadesdah

¡Corra, doctor:
dos casos
extraordinarios!



¡Ahí
los tiene!

!?





Mi castillo, ¡demo-
nio!
¿Qué ha hecho
con mi castillo
ese cernicalo?

Sigamos
leyendo
y nos
enteraremos...



"... La investigación
ha sido laboriosa.
Adjunto una fotogra-
fía del castillo de
Moulinsart después de
los primeros experimen-
tos."

¿Los primeros?
¿Hubo otros
después?



"... Por fin han dado fruto,
eso es lo esencial. En cuanto
a los fenómenos que presen-
ta el sistema capilar de los
"Hernández" cesarán en bre-
ve, gracias a los comprimi-
dos que he preparado y
que os envío por correo
aparte. El otro producto
que os envío sirve para
neutralizar los efectos de
los comprimidos
N. 14..."



Han pasado varias semanas...

"El proceso Müller aportó nuevas
revelaciones todos los días. Por eso
el misterio de las explosiones de
los motores está totalmente acla-
rado. Se sabe que una potencia
extranjera había descubierto
un producto, el N. 14, que añadi-
do a la gasolina, aumentaba en
diez veces su poder de explosión."



"En caso de guerra, los agentes secretos
de esta potencia debían inutilizar las
reservas de carburantes de sus
adversarios. La epidemia de explo-
siones de motores de estos últimos
tiempos constituía en parte un en-
sayo general, en pequeña escala, de
esta nueva táctica. Gracias al
celebre periodista Tintín ha si-
do descubierto el secreto del N. 14..."



"... y se ha inventado un produc-
to capaz de neutralizar los
efectos del primero; por lo
tanto, se puede afirmar que
la intervención de este valien-
te muchacho ha evitado la
guerra. En cuanto a los po-
licías Hernández y Fernández,
que por descuido se habían tra-
gado un comprimido del N. 14
y cuya salud había causado
vivas inquietudes, están en vías
de curación."



¿Qué le parece...? Nos hemos salva-
do de una buena, ¿verdad? Pensar
que sin la equivocación de los Her-
nández hubiésemos tenido guerra...
Pero, ahora que me acuerdo, capitán,
todavía no nos ha contado cómo
intervino en este asunto...

¡Ah! Sí, es verdad, yo...
Gracias, Alteza...



Bien... Pff... Eso es...
Pff... Creo que ya te lo
dije... Pff... que todo fue
a la vez muy sencillo...
Pff... y muy complicado...



La cosa fue, pues,
que... Pff... que...
Pff... Pff...

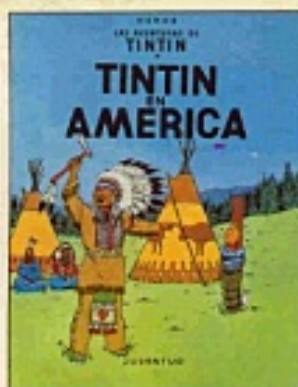


¡Otra bromita de Abdallah...!
Me había prometido que ahora
iba a portarse bien... ¡Oh, qué
niño tan adorable! ¿Verdad?



¡Adorable! ¡Adorable...! ¡Esa es la palabra! Pero,
para saber el final de mi historia,
no contéis conmigo... Esta vez,
¡mil truenos! se acabó... ¡Se acabó!



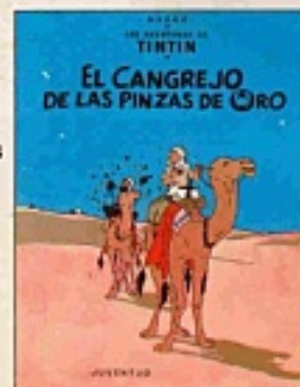


**Hergé
LAS AVENTURAS
DE TINTIN**
23 títulos disponibles

•
Tintin en el país de los
soviets

•
El museo imaginario
de Tintin

•
TINTIN CINE
El misterio de
«El Toisón de Oro»



•
**LAS AVENTURAS DE
JO, ZETTE Y JOCKO**
El testamento de Mr. Pump
Destino: Nueva York
La erupción del "Karamako"
El valle de las cobras
El "Manitoba" no contesta

•
**CUADERNOS DE
PINTURA TINTIN**
Serie grande (6 volúmenes)
Serie pequeña (12 vol.)

